

LAS PROVINCIAS.

Suplemento al núm. 7.145, correspondiente al martes 16 de Marzo de 1886.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE RUZAFIA.—A las ocho y media.—
"El joven Telémaco."—Música clásica.
CAFÉ TEATRO DE MADRID.—A las ocho.—"La
fantasma."—"El beso."—"El trovador."
TEATRO CIRCO DE COLON.—Compañía ecuestre
de Alegria.—A las ocho y media.—3.º de abono en días
de moda.—Nuevos trabajos.

OFICIAL.

Orden de la plaza de ayer.—Servicio para hoy.
Parada: El regimiento infantería de Vizcaya.
Gefe de día: D. Fernando Gimeno Recio, teniente coronel comandante de cazadores de Alba de Tormes.
Visita de hospital y provisiones: Primer capitán del batallón cazadores de Alba de Tormes.
Paseo de enfermos y conducción de altas á sus respectivos cuarteles y barberos al hospital: Guadalajara.
El general gobernador, Crespo.

BOLETÍN RELIGIOSO.

SANTOS DE HOY.—San Agapito, ob.
SANTOS DE MAÑANA.—San Patricio, ob. y cf.
CUARENTA HORAS.—Continúan en la iglesia del colegio imperial de niños huérfanos de San Vicente Ferrer: se descubre á las siete y media de la mañana y se reserva á las seis de la tarde.

Funciones religiosas.

Mes de marzo que la Congregación Josefina de la Buena Muerte, establecida en la iglesia de San Esteban consagra al Patrón San José.—Hoy, á las ocho, continúan los ejercicios.



R. I. P.

Todas las misas que se celebrarán hoy martes en las capillas de Nuestra Señora de los Desamparados, Nuestra Señora del Milagro, en la parroquial iglesia del Salvador y en el real colegio de Corpus Christi, serán en sufragio del alma del

SR. D. CAMILO CAUSA Y ANSALDO,
que falleció en 16 de marzo de 1885.
Su hijo ó hija política, suplican á los parientes y amigos la asistencia á alguno de dichos actos religiosos; de lo que recibirán especial favor.



Todas las misas que se celebrarán mañana miércoles en el altar mayor de Nuestra Señora de los Desamparados, serán en sufragio del alma del

SR. D. RAMÓN ESTELLÉS Y RIQUET,
que falleció en 18 de marzo de 1885.
Su hija y nietas suplican á los parientes y amigos la asistencia á alguno de dichos actos religiosos; de lo que recibirán especial favor.



Todas las misas que se celebren mañana 17 del actual en la parroquia de San Martín, serán en sufragio del alma de

D. ENRIQUE IBAÑEZ Y CLIMENT,
alumno de la facultad de derecho, que falleció en Villalonga el día 17 de setiembre de 1883, á la edad de 19 años.

Su tía, doña Julia Menendez, suplica á los parientes y amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á alguno de dichos actos religiosos.



EL SR. D. VICENTE LLIVERIA Y TORRES,
propietario,
falleció ayer, á las cuatro de la tarde.

Su desconsolada esposa ó hijas suplican á los parientes y amigos se sirvan asistir á la conducción del cadáver hoy 16, á las cuatro de la tarde, desde su casa mortuoria, calle de San Vicente, núm. 207, hasta la calle de Játiva.
No se reparten esquelas.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA. A las nueve de la mañana.

15 de marzo.—Barómetro, 758,8; termómetro, 12,8; humedad, 61; viento, O.; brisa; cielo nuboso.
Observaciones desde las nueve de la mañana del día anterior.—Temperatura máxima al sol, 19,0; id. á la sombra, 15,0; mínima á la sombra, 5,0; evaporación 4,4; lluvia, 0,4; velocidad del viento, 159.
Observaciones astronómicas de hoy.—El sol sale á las 6 horas y 10 minutos, y se pone á las 6 y 8 minutos. La luna sale á las 1 y 4 minutos de la tarde, y se pone á las 3 y 24 minutos de la mañana.

MADRID.

14 MARZO.

La Gaceta de hoy no publica disposición alguna de interés general.

—Los ministros debieron reunirse en Consejo anoche, y al efecto fueron citados en las primeras horas de la tarde; pero luego se suspendió su celebración, porque no tenía mas objeto que estudiar la manera de resolver las dudas que en la práctica ofrece la ley de reemplazos, y aquellas fueron resueltas por el momento en una conferencia de los señores ministros de la Guerra y de Gobernación.

Por de pronto, el ingreso en las filas de los mozos sorteados, señalado para mañana 15, se ha aplazado para el día 22, y, entretanto, el Consejo de ministros dictará una disposición general ampliando el plazo para las redenciones á metálico, que finalizó el 15 de febrero. Al mismo tiempo se aclararán otros puntos dudosos de la ley.

—La candidatura que votarán los ministeriales por la circunscripción de Madrid en las próximas elecciones de diputados á Cortes, es la siguiente, según una versión muy autorizada:
Sres. Montero Ríos, marqués de la Vega de Armijo, Martín Lunas, Reig, Angulo y Ferreras.

—Esta tarde se celebrará la última y definitiva entrevista de los Sres. Salmerón, Pi y Margall, Portuondo y marqués de Montemar, para tratar de la inteligencia de los demócratas-progresistas y los pactistas.

Aunque parece que no son tantas como en los primeros días las dificultades con que tropieza el pensamiento, dádase, sin embargo, hasta por los mismos interesados, de llegar á una solución satisfactoria.

—Parece ya seguro que presentarán sus candidaturas por Madrid los Sres. Romero Robledo y Lopez Dominguez, disputando los lugares de las oposiciones.

No es seguro, porque depende de un requisito que hay que llenar, la celebración del meeting. Si se celebra, será en el teatro Real, presidido por D. Manuel Becerra, que presentará los candidatos al cuerpo electoral y sin mas discursos que los que pronuncien el general Lopez Dominguez, el señor Romero Robledo y el presidente del meeting. En el meeting no se reservarán mas localidades que las que se destinen á la prensa de todos los partidos.

—Dice *El Correo*:

"No creemos, ni en los centros oficiales hemos oído el rumor, de que el general Burgos vaya á ser relevado de la capitania general de Valladolid, por haber presidido la reunión última del Círculo izquierdista, en que tantas lindezas se dijeron contra el gobierno.

Realmente habría sido mejor, como ejemplo, que el general Burgos se hubiera excusado de presidir; pero lo repetimos, no creemos tenga fundamento el rumor que hoy acoje nuestro colega *El Globo*."

—A las diez de esta mañana han salido para Aranjuez SS. MM. D. Francisco de Asís y doña Isabel, y S. A. la infanta del mismo nombre.

—El lunes saldrán en el expreso de Andalucía para Sevilla y Sanlúcar S. M. el rey D. Francisco de Asís y SS. AA. los duques de Montpensier.

S. M. permanecerá unos días en Sanlúcar y regresará después á Madrid.

—Nada se sabe con seguridad respecto á la fecha en que llegará á Madrid S. A. la archiduquesa Isabel.

CORRESPONDENCIAS.

Madrid 14 de marzo de 1886.

Sr. Director de LAS PROVINCIAS.

Aunque los ministros estaban citados para celebrar Consejo anoche á las diez, quedó aplazada la reunión hasta mañana por la tarde, según orden que trasmitió á sus compañeros el Sr. Gonzalez (D. Venancio). Sin embargo, como el principal objeto de la conferencia ministerial era resolver ciertas dudas importantísimas sobre la ley de reemplazos, se decidió por lo pronto que el ingreso en las filas, señalado para el lunes 15, se aplazase para el día 22, y que entretanto el Consejo de ministros dictase una disposición general ampliando el plazo para las redenciones á metálico, que finalizó el 15 de febrero.

Como el asunto es importantísimo para los padres de familia, diré á V. también que, según he oído asegurar, el gobierno aceptará como buenas las redenciones hechas por el Sr. Felip, pero aumentando hasta 6,000 rs. el tipo de la sustitución, á fin de que no haya desigualdad entre los redimidos. En el Consejo de mañana se resolverán todas las incidencias que han surgido, y que si hemos de creer á los ministeriales, los Sres. Sagasta, Jovellar y Gonzalez son los primeros que desean se ultimen, sin lesionar ningún interés particular ó privado.

En la cuestión del indulto del duque de Sevilla, están sucediendo cosas que nadie sabe explicarse. Tan pronto el indulto es parcial, como total; tan pronto está firmado, como no se ha ocupado siquiera de él el Consejo; ahora se dice que el ejercicio de la gracia ofrece dificultades, porque D. Enrique de Borbón se expresa en términos que no demuestran ni sumisión ni agradecimiento por el beneficio que trata de dispensársele. Es posible que, á pesar de lo que queda expresado, el indulto se conceda, pues así se convino el día que se unieron los infantes doña Eulalia y D. Antonio, y en cierto modo, este acuerdo de familia debe pesar en el ánimo de los ministros.

En las últimas cuarenta y ocho horas la coalición republicana ha retrocedido para unos y ha adelantado para otros; como la conferencia definitiva debe estarse celebrando en casa del Sr. Pi y Margall en los momentos que escribo estas líneas, mañana, con toda seguridad, podré decir á V. los acuerdos que se hayan adoptado, y si hay alianza, qué candidatos lucharán por Madrid en los puestos de las minorías. De haber coalición, insístese en que se presentarán los Sres. Salmerón y Figuerola.

Los carlistas siguen apasionándose con todo lo que tiene relación con la próxima lucha electoral, y mientras los integros se oponen á todo lo que sea ir á los comicios, los mas transigentes afirman que el Pretendiente ni condena ni condenará á los que se presenten candidatos á la diputación á Cortes. Existe una carta del Sr. Melgar á *La Lealtad* de Valencia, que así lo expresa, y además, no falta quien asegura que el barón de Sangarren lucha autorizado particularmente por el mismo D. Carlos.

Anoche tuvo lugar en el teatro de la Zarzuela el primer concierto de los tres que debe cantar en Madrid la famosa *diva* Adelina Patti. No hubo tempestad, pero tampoco grandes entusiasmos. El apreciable público, que por cierto no era sino en mínima parte del de las principales solemnidades, vió, oyó y calló, por regla general. De todos los números que cantó la eminente artista, los que gustaron mas fueron la cavatina *Oh, forse lui!* de *Traviata*, y el wals de Ardití *Il baccio*, que tuvo que repetir en medio de atronadores aplausos. Sin embargo, las butacas á siete duros no la digieren ni los *dilettantis* mas apasionados.

Como día festivo, pocas noticias.—N.

LA PATTI EN MADRID.

Primer concierto en el teatro de la Zarzuela.

Madrid 14 marzo.

La curiosidad del público por oír una vez mas en Madrid á la célebre *diva* se había acrecentado con las recientes noticias de su presentación en el teatro de Barcelona, y sobre todo en el de Valencia, en donde al lado de los aplausos de sus admiradores, sintió también los desdenes de una parte del público menos contentadizo ó mas exigente.

Templó no poco esta curiosidad el cuadro de precios en que Mr. Schurman encerraba el derecho á ocupar una localidad para oír los trinos y gorgoritos de la Patti.

—¡Esto es un escándalo!—decían unos.

Masia de la Mar

—¡Pero si á nadie se obliga á ir al teatro de la Zarzuela!—contestaban otros. Mr. Schurman está en su perfecto derecho al fijar los precios que quiera...

—Y el público en el de vengarse...

—No, señor; en el de no tomar las localidades...

—Las familias mas aristocráticas no se han abonado—exclamaban los asustados por los precios.—Ni la duquesa de Medinaceli, ni la de Fernan-Núñez, ni la Buschental... nadie, en fin, de las personas que dan tono han pedido localidades...

—Me alegraré que silben á la Patti...

—Hombre, eso es una barbaridad.

—¡Le parece á V.! ¡mil cien reales un palco! ¡siete duros una butaca...!

Tales eran las impresiones y juicios de las gentes durante estos días al hablar de la Patti.

Hoy, después de oírla, muchos dirán lo mismo, y en algo no les faltará razón.

La Patti no luce en un concierto como luciría cantando una ópera. Por escogido que sea el programa, tiene que adolecer de una gran falta de unidad y armonía: la mayor parte de los números que lo formen son no mas que pretextos para que la principal artista descanse, ó lo que en lenguaje teatral se llaman rellenos, y esto les relega á un lugar secundario, por grande que sea su mérito y por maravillosa que sea la interpretación que obtengan.

Tal aconteció anoche. Al lado de la Patti palidecían los primores de arte y expresión con que el gran maestro del *bell canto*, Verger, dijo la cavatina de la *Cenerentola*, la romanza de *Hernani* y la hermosísima canción *La mia bandiera*, que tuvo que repetir entre bravos y aplausos. Al lado de la Patti no se paraba apenas la atención en la brillante y pasmosa manera con que el pianista Albeniz arrancaba notas al piano: todo el afán era la Patti, y la Patti cantó poco... para lo mucho que deseaban los aficionados.

Cuando se presentó en escena, fue saludada con aplausos. Está lo mismo ó mejor que hace cinco años cuando la oímos en el Real. Parece que, lejos de haber pasado esos cinco años, los ha descontado.

Vestía un lindo traje de sociedad con espigas crema, brocatel oro y adornado de encajes blancos. En la cabeza, en el pecho, en los brazaletes, llevaba hermosísimos brillantes, que representaban algunos miles de duros y algunas corcheas y semicorcheas lanzadas al espacio.

La primera pieza que cantó la Patti ha sido la cavatina de *La Traviata*. ¡Oh *forse lui!* que la cantó de una manera celestial. Arte, expresión, delicadeza, timbre de voz incomparable, notas dulcísimas que apenas se conciben en la voz humana, y que salen de aquella privilegiada garganta limpias, hermosas, brillantes... cuanto se diga es poco. El que mas haya murmurado contra los precios puestos por Schurman, queda convencido. No es posible oír nada semejante. El público, seducido, electrizado, aplaude con frenesí y la Patti se presenta repetidas veces en la escena.

En la segunda parte cantó la cavatina de *Linda* *Oh luce di quest'anima*, y el *Ave-Maria*, de Gounod.

Y aquí sí que pudiera recordarse lo de "nunca segundas partes... correspondieron á las primeras." La cavatina de *Linda* no se presta, como la de *Traviata*, á los trinos, escalas y floriture. La Patti la dijo muy bien, pero no hizo maravillas; lo mejor que tuvo ha sido la nota final. El público aplaudió, pero aplaudió con menos calor. Y otro tanto acaeció en el *Ave-Maria*, que casi resultó una decepción: los aplausos fueron entonces mas tibios aún y se oyeron algunos siseos. A muchos espectadores les parecieron entonces muy caras las localidades.

El tan conocido wals de Ardití *Il baccio*, fue la última composición que cantó la Patti. En ella recobró el terreno que había perdido en los dos números anteriores; volvió á lucir los primores y delicadeza de su voz y la maravillosa agilidad de su garganta, y el público, de nuevo esclavo suyo, volvió á aplaudirla con entusiasmo, al que correspondió galantemente la *diva* repitiendo el wals en medio de una tempestad de aplausos y llamadas á la escena.

El concierto terminó con la marcha de *El Profeta*, ejecutada por la orquesta, que, á nuestro entender, la llevó con aire un poco mas vivo del que le corresponde.

La concurrencia al concierto ha sido numerosa, pero no un lleno.

Quedaron vacíos bastantes palcos y no pocas butacas.

En un palco hemos visto á la marquesa de Ayerbe y Valmediano y á la condesa de Guaqui; en otro, á las marquesas de la Laguna y Villamantilla, y en otro, al marqués de Valdeiglesias con su familia.

En butacas había bastantes personas conocidas. En las primeras filas estaban el ministro mas diletante del actual gabinete, Sr. Alonso Martínez, y el Sr. Calderón Collantes.

La impresión general puede resumirse en pocas palabras: resulta poca Patti para todo el dinero que cuesta. ¡Lástima que no cante algunas óperas en el Real!

En el teatro se sentía un frío horroroso. Casi todo el mundo había ido de fric como para hacer honor á los siete duros de la butaca, y todos tuvieron que envolverse en sus abrigos. Cualquiera pudo creer que el Sr. Schurman se había comprometido á facilitar la adquisición de palmonias, ó que suprimió los caloríferos contando con el calor de los aplausos, como economizó el reparto de programas, suponiendo en los concurrentes una feliz memoria para recordar el cartel de punta á cabo.

La escena no estuvo tampoco bien cuidada. El Sr. Albeniz, cuando se sentaba á tocar el piano, tenía que colocar un librote sobre la silla para estar cómodo, ni mas ni menos que aquel lector que pedía un diccionario para sentarse encima de él. Con que si esto puede pasar en una biblioteca pública, en general mal dotada por las penurias del presupuesto, no pasa en un escenario bien servido.

(Del *Imparcial*.)

DESCARRILAMIENTO DE MONTE-CARLO.

Ha sido una desgracia espantosa. Hé aquí la relación que hace una carta:

"Monte-Carlo 11 marzo.

La catástrofe que acaba de ocurrir en la frontera, ofrece un caracter particularmente dramático. Ha ocurrido á la vista de quinientas ó seiscientas personas impotentes para prevenirla, y no es este el incidente menos curioso.

A las cinco en punto entraba en la estación de Monte-Carlo el tren núm. 483, con un retraso de nueve minutos. Centenares de viajeros descendieron de él. Otros tantos aguardaban el tren que de Mentón va á Niza. Reinaba en los muelles extraordinaria animación. El gete de estación andaba atareado de una á otra parte. De pronto el tren se pone en marcha, y aún me parece que veo al gefe descendiendo del furgón de cola.

Parece que en aquel momento tuvo como un presentimiento de la próxima desgracia.

—¿Quién ha señalado el tren 483?—preguntó con voz emocionada.

—Yo, no; respondió uno de los empleados.

—¿Entonces lo habreis señalado vos?—preguntó á otro.

—Tampoco.

Al oír esto, el desgraciado se cogió la cabeza con ambas manos y palideció instantáneamente.

No había pasado un segundo, cuando la multitud conocía ya el peligro que corría el tren. La costa entre el cabo San Martín y Monte Carlo describe una curva tal, que la vía entera estaba ante los ojos de los espectadores. Veíanse en aquel momento tres trenes coronados por sus penachos de humo.

Uno, que debía entrar en el túnel de San Martín, no corría peligro; el segundo, que venía de Cabbé-Roquebrune, avanzaba á todo vapor contra el que se alejaba de nosotros.

Nadie puede formarse idea de la ansiedad que oprimía los corazones de los 500 espectadores de esta escena. Todos esperábamos que el choque no ocurriría por lo descubierto del camino.

—Se verán á tiempo, gritaban algunos.

El gefe de estación mandó tocar todos los timbres y hacer el mayor ruido posible. Un grito formidable, sobrehumano, se escapó de los espectadores. Los dos penachos de humo continuaban acercándose. Las locomotoras no podían verse. Todo el mundo hacía gestos desordenados. Una tal impotencia frente á semejante peligro, era ciertamente para volver loco á cualquiera.

Por fin, el tren que venía de Menton advirtió el peligro y comenzó á cortar vapor. Pero el otro, á causa de la curva, no vio nada y siguió su marcha. Están ya á doscientos metros, á cien metros, á diez metros.

Súbito temblor de espanto corrió por la multitud. Las mujeres volvieron la cabeza para no presenciar el choque; algunas desmayaron.

Ocurrió la catástrofe. Vióse á los dos trenes confundidos, y dos ó tres wagones, franqueando el parapeto, cayeron sobre las rocas. Espesa nube de humo lo envolvió todo. De todas partes gritaban:

—¡Médicos! ¡Médicos!

Veinte ó treinta personas corrieron hacia el lugar del siniestro. No es posible pintar exactamente el espectáculo. De los wagones que desde una altura de 30 metros cayeron sobre las rocas, no quedaban mas que astillas. Felizmente, no iban en ellos mas que tres personas; una murió en el acto. Dos quedaron milagrosamente con vida, pero heridas de mucha gravedad.

Las dos locomotoras se habían confundido en una. Un joven, corriendo graves riesgos, cerró una válvula, por donde se escapaba el vapor, y desde entonces nos dedicamos todos á socorrer heridos.

Diez y siete recogieron delante de mí. A mis pies vi un brazo de mujer, cortado por el hombro.

Imposible socorrer á todos en aquel laberinto de barras de hierro, maderas, cristales y techos rotos.

Es preciso hacer constar que la conducta de la gente de Mónaco ha sido digna de encomio. En el casino, muy viva la emoción. Las mesas de juego, en las que se agrupaba una cuádruple fila de viciosos, quedaron súbitamente desiertas. Algunos jugadores abandonaron sus posturas y dinero para correr en socorro de los heridos.

El propietario del hotel de París no ha descansado un instante y ha recogido á la mayoría de los heridos. Los muertos y algunos contusos han sido conducidos al hospital de Mónaco.

* * *

En otra carta hallamos curiosas noticias:

Después de seis horas de encarnizado trabajo, pudo descubrirse el cuerpo de Feraud, conductor del tren 502. Durante dos horas se oyó á este desgraciado lanzar horribles gritos de dolor. Poco á poco fueron debilitándose, y cuando se logró descubrirlo, era cadáver. Estaba en la plataforma del furgón, entre las dos ruedas del tender. Era casado y con hijos.

Un viajero que se encontraba en un wagón de segunda, precipitado desde la vía al mar, salió con ligeras contusiones, y una niña de dos años que cayó de igual modo, no se ha hecho mas que un arañazo.

El gefe de la estación de Monte-Carlo está á disposición de la autoridad. El de la estación de Roquebrune ha desaparecido y corre el rumor de que se ha suicidado.

Apenas se supo en Niza la noticia, la administración del establecimiento de baños de mar, envió al sitio de la catástrofe todo su personal. El prefecto de los Alpes Marítimos, Mr. Catuse, que se encontraba en Mónaco, llegó pocos instantes después, haciendo trasladar los heridos al hotel de París, á medida que eran retirados de los escombros.

Entre los primeros heridos, instalados en los salones del hotel, se cuentan: Mme. y Mlle. Tesseyre, esposa é hija del antiguo administrador de *La Liberté*; el fogonero falleció en el trayecto, un viajero agonizaba; todos los miembros de una familia, la madre, la hija, el yerno y la nieta resultaron heridos de muchísima gravedad. En el número de estos se encuentra la familia Prieur, de París: la abuela, señora de 74 años, el padre, la madre y la hija. La salvación de todos ellos ofreció dificultades casi invencibles.

De presumir es, dice *La Dépeche*, de quien tomamos estas noticias, que el número de víctimas se eleva á 20 por lo menos, si no es aún superior, desgraciadamente. A fin de saber quién es el responsable del siniestro, abriose enseguida una información.

TELEGRAMAS.

PARIS 13.—El ministro de Negocios extranjeros, Sr. Freycinet, ha confiado al Sr. Papinad, diputado por el departamento del Ande, el encargo de ir al Valle de Andorra y abrir una información acerca de los recientes deplorables sucesos ocurridos en aquella república.

La proposición presentada en la Cámara de diputados de Austria reglamentando el uso en las relaciones oficiales, de las diferentes lenguas que se hablan en aquel imperio, ha pasado á una comisión especial para que emita dictamen.

El gobierno declaró que obrará de una manera conciliadora, en el seno de la comisión, para llegar á un acuerdo sobre dicho asunto y dar satisfacción á las diferentes nacionalidades que constituyen el imperio. Es de advertir que los tcheques votaron en contra de dicha proposición.

PARIS 14.—El ministro de Hacienda ha reducido en medio por ciento el interés de los bonos del Tesoro.

PARIS 14.—La primera lista de la suscripción abierta para fundar un instituto dedicado exclusivamente á la curación de la rabia, por el sistema Pasteur, ha producido ya la suma de 242,000 francos.

Se cree que pronto será un hecho la creación de dicho establecimiento.

PARIS 14.—Según las últimas noticias del valle de Andorra, la cuestión surgida allí entre los partidarios de España y Francia está en vias de arreglo.

Director y propietario: D. Teodoro Llorente.

Imprenta de Domenech, Mar, 49.